

# El Reloj de la Pasión

Salve hora sagrada  
en la cual oh Jesús mio,  
te postras con tono pio  
en la oracion venerada;  
tu voluntad resignada  
a la del Padre Eternal,  
cargas el peso total  
de nuestra culpa i pecado  
i padeces de buen grado  
pena i tristeza mortal.

En la esencia de tu ser  
sufres todos los tormentos  
i los duros sufrimientos  
que habias de padecer;  
os conforta un ángel fiel  
sudás sangre en tu agonía  
recibes a la alma impía  
Judas os vende en un beso  
i Ministros ex-profeso  
os maniatan a porfía.

Tus discipulos te escusan  
eres a Caifás llevado  
por un siervo abofeteado  
falsos testigos te acusan;  
de tu gran dulzura abusan  
i te hacen reo de muerte  
te escupen con triste suerte  
i vendan tus bellos ojos  
te maltratan a su antojo  
hasta que te ven inerte.

Tu cuerpo a la furia ofreces  
tu rostro al que te ha burlado  
i hasta, viéndote afrentado,  
Pedro te niega tres veces;  
ya que has sufrido con creces  
Señor mio Jesucristo  
te ofrezco i no me resisto  
estas amargas querellas,  
yo te doi gracias por ellas  
divino i sagrado Cristo.

Salve, hora sagrada,  
en la cual todo el Concilio  
te condena sin auxilio  
sin una razón fundada  
en la mañana notada  
te dan atado a Pilatos;  
por los judios ingratos  
eres vilmente acusado  
i opones silencio honrado  
a sus miserables tratos.

A Heródes te remiten  
i eres por él preguntado  
i a sus sayones malvados  
es consiente que te griten;  
blanca túnica te visten  
Señor mio Jesucristo  
te ofrezco i no me resisto  
estas amargas querellas  
yo te doi gracias por ellas  
divino i sagrado Cristo.

Salve momento sagrado  
en la cual Jesus divino

te condenan i sin tino  
a ser vilmente azotado;  
de tu traje despojado  
a la columna te atan  
te hieren i te maltratan  
te hacen mas atormentar  
la sangre te hacen saltar  
cual vil esclavo te tratan.

Te colocan tus vestidos  
despues de ellos te diseñen  
con la púrpura te ciñen  
i rien con grandes ruidos;  
ponen sobre tus sentidos  
de espinas la cruel corona,  
sobre tu mano temblona  
ponen por cetro una caña  
i te proclaman con maña  
Rei la multitud chillona.

Ahí te escupen la cara  
te abofetean con fiereza  
te hieren en la cabeza  
con una cañosa vara;  
en esa figura rara  
te repletan de dolores  
te sacan con sus rigores  
al público en tal disfraz  
te posponen a Barrabás  
te juzgan como a los peores.

Ver lira completa